

Periodismo local: prácticas, trayectorias y medios en la historia reciente

Año
2018

Autores
Romero, Adrián Jesús; Anunziata,
Vanina Luciana y Glanzmann, José
Luis

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Romero, A. J.; Anunziata, V. L. y Glanzmann, J. L. (2018). *Periodismo local: prácticas, trayectorias y medios en la historia reciente*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Periodismo local: prácticas, trayectorias y medios en la historia reciente

Eje N° 6: Medios y prácticas periodísticas

Adrián Jesús Romero
adrianjromero@gmail.com
Universidad Nacional de Villa María

Vanina Luciana Anunziata
vanunziata@gmail.com
Universidad Nacional de Villa María

José Luis Glanzmann
joseglanzmann@gmail.com
Universidad Nacional de Villa María

Introducción

La ponencia presenta una recuperación de la historia reciente de los medios de comunicación de Villa María y Villa Nueva, además de una caracterización preliminar del periodismo en el centro del país. Se indaga sobre los factores que confluyeron en la conformación de un sistema de medios de comunicación y en las prácticas implicadas en la producción de noticias a ambos lados del río Ctlamochita. En cuanto a los objetivos, se pretende describir el desarrollo histórico de diarios, radios y canales de televisión en el medio local desde la última década del siglo XX. Bosquejar un mapa de los medios de comunicación locales en relación a los cambios políticos, económicos y tecnológicos. Identificar los cambios en las rutinas productivas locales con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Reconocer perfiles de los comunicadores locales, e incidencia de la oferta educativa de nivel superior en los profesionales. El abordaje implica un enfoque cualitativo que articula con los estudios sobre el periodismo, la sociología de la comunicación y la historia oral. La información presentada resulta de las narraciones orales realizadas por seis periodistas sobre su historia de vida en los medios locales.

En el recuerdo de los periodistas aparece un fuerte señalamiento a la irrupción de las radios de frecuencia modulada y a la incertidumbre económica del neoliberalismo menemista como datos insoslayables. También, se evidencia que un porcentaje mayoritario de los comunicadores tienen formación académica de nivel superior en periodismo y

comunicación social. Por su parte, el desarrollo de las tecnologías favorece la producción de las noticias pero al mismo tiempo marca un desafío en el rol social, ético y profesional del periodista.

El presente trabajo surge como resultado de las actividades planificadas en el espacio curricular “Introducción al Periodismo” durante el año 2018 en la UNVM. Dos de los tres autores también estudian el periodismo local desde el proyecto de investigación “Capitalismo, hegemonía y mediatización social en la provincia de Córdoba (2015-2019)”.

1. Hacer periodismo en los años 90

En la memoria de una historia reciente de los medios de comunicación de Villa María y Villa Nueva, el fenómeno de las radios FM y el neoliberalismo menemista constituyen referencias ineludibles. El recuerdo de la última década del siglo XX inspira a los periodistas locales a mencionar a la Radio Río (Villa Nueva) y a la incertidumbre económica como marcas características de la época.

La presidencia de Carlos Menem iniciada en 1989, o la instrumentación de su Plan de Convertibilidad en 1991, pueden señalarse como el inicio de lo que genéricamente se denomina “los años 90”. En la provincia de Córdoba gobernaba el radicalismo. Igual orientación partidaria tenían las administraciones municipales a ambas orillas del río Citalamochita.

La voluntad de sostener la paridad cambiaria entre el dólar y el peso, el fetiche del “uno a uno”, fundamentó medidas adoptadas por el gobierno nacional tales como la apertura del mercado a las importaciones, el desplazamiento del Estado como regulador de la economía y la privatización de empresas públicas, incluyendo medios de comunicación.

En Villa María y Villa Nueva, esa subordinación frente al mercado se manifestó en la concesión de servicios públicos, la desregulación del transporte de pasajeros y la aparición de nuevos emprendimientos. Múltiples empresas de remises, canchas de paddle, telecentros y parripollos formaron parte también aquí del paisaje urbano local que dibujó el desempleo. Entre los hechos significativos se encuentran la huelga ferroviaria por despidos que se extendió por 45 días, el tractorazo al que convocó la Federación Agraria Argentina en rechazo a la política agropecuaria, el cierre del Banco Social, además de conflictos con el gremio municipal, entre otros.

El relato de periodistas locales permite identificar, en aquellos años finales del siglo pasado, la configuración de un sistema medios de comunicación afectados por los avatares que el desarrollo tecnológico y la orientación económica imponían. Un bosquejo inicial de ese mapa, que recupera la memoria, indica que desde comienzo de los años 60 existía el Canal 2 de televisión que transmitía por circuito cerrado en una experiencia pionera del servicio por cable que se masificaría en la década del 90. Precisamente en ese proceso de expansión de la oferta televisiva alternativa a la transmisión por aire se creó la empresa Villa María Televisora Color. El propietario, Roberto Kfuri, lo era también de Radio Villa María, emisora de AM fundada en 1973 y que gozó del monopolio de la radiofonía local hasta la explosión de las FMs.

FM Record y FM Río aparecen como las emisoras que ampliaron las posibilidades de expresión radiofónica aunque con características diferenciadas en estilo y programación. La primera, considerada “hija” de la AM Radio Villa María por compartir propietario y locación, se inscribió rápidamente en un formato que privilegió la emisión de música moderna, preferentemente pop, y redujo la intervención de las palabras, tal el estilo hegemonizado por las FM porteñas.

Por el contrario, FM Río adoptó el clásico estilo de radio generalista con una extensa y variada programación que incluyó segmentos periodísticos. Por haber consistido en la posibilidad inaugural de ejercer el oficio para muchos periodistas esta emisora es considerada “La escolita”. Fue su propietario Eduardo “Lalo” Rodríguez.

La tecnología de frecuencia modulada abarató los costos de equipamiento e incorporó el sonido estereofónico en la recepción como ventaja. Ello inspiró la proliferación de estaciones que se inscribieron en una línea de radios alternativas que se proponía habilitar la voz de sectores postergados y comunicar por fuera de las ataduras del mercado. No es el caso de FM Record ni tampoco el de FM Río que, aún con matices, siguió inscribiéndose en un perfil comercial.

El locutor Edgardo Munch decidió abandonar FM Río y abrió su propia radio en Villa María a la que denominó FM Centro, reservándose el horario central de la mañana.

También a comienzos de los años 90 empezaron a ocupar el aire otras estaciones de radio. FM Memory estaba emplazada en calle Buenos Aires al 1200, detrás de la retacería denominada “Los trapos locos” y su propietaria era Alejandra Ferrero. La FM Donald era

propiedad de una empresa de remises homónima. Daniel Paratore era el dueño de FM Express.

Radio Líder fue creada por el locutor Omar Fulgenzi con un fuerte perfil de emisora popular. La difusión de música de cuartetos y la realización de campañas solidarias contribuyeron a que consiguiera elevados niveles de audiencia y popularidad.

FM Villa Nueva nació con el propósito de difundir música folclórica. Su propietario, Ricardo Ketsly, alternaba el micrófono con locutores y periodistas que incluían servicios informativos.

FM Sport fue creada por el relator de fútbol Miguel Angel Juan. De perfil generalista en los contenidos fue mutando a una programación específica de deportes que incluyó transmisiones de partidos en distintas ligas. También cambió su locación original en calle Santiago del Estero a un primer piso en calle San Martín, entre Mendoza y Entre Ríos.

FM Top y Radio Neo son otras emisoras que aparecen en el recuerdo de los periodistas. La primera nació en el año 2006 y consiguió su licencia en el 2018. La otra duró sólo dos años y sus equipos y frecuencia dieron origen a la emisora de la Universidad Nacional de Villa María.

En relación a la gráfica, El Diario del Sur de Córdoba era la publicación periodística diaria que desde mediado de los 80 satisfacía el deseo de noticias de los lectores de Villa María y la región. En el año 1997, y por una alianza que unió a Radio Villa María con el diario Puntal de Río Cuarto, nació el diario Puntal Villa María. Los periodistas que participaron de esa experiencia señalan, en primer lugar, la cantidad de puestos de trabajo que generó esa empresa. En segundo término destacan la novedad del trabajo integral en las redacciones que implicaba la total responsabilidad del periodista sobre la producción, redacción, corrección y edición de las páginas que se imprimirían. 5 días de trabajo, 6 horas y 2 días de franco constituía el régimen de trabajo para la docena de periodistas que integraban la redacción. Pasados 6 meses la empresa de Roberto Kfuri abandonó la sociedad por incompatibilidad en el modelo de negocios.

La crisis económica y política del año 2001 encontró a los trabajadores de El Diario del Sur de Córdoba en medio de un conflicto del que resolvieron salir conformando una cooperativa. También cambió su nombre y pasó a denominarse El Diario del Centro del País.

2. La profesionalización versus el “oficio”

A partir del repaso oral de sus trayectorias de vida profesional, se puede reconocer que la mayor parte de los periodistas locales han realizado estudios vinculados a la Comunicación Social y el Periodismo. En dos casos en la reconocida ex “Escuelita” de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba durante las décadas de 1980 y 1990. Solamente uno de los trabajadores realizó estudios en una carrera de otra disciplina en nivel superior, y se insertó en los medios locales con sus particularidades. Se vinculó primero a la radio AM, luego a la TV, para asentarse finalmente en el Diario del Centro del país. No se formó en Periodismo y presentó su caso como el de “formarse en el oficio”.

Si bien reconoce que se trataría de “un valor agregado, un salto de calidad” la formación previa en el área, pero no consideró una necesidad fundamental hacer una trayectoria académica en Comunicación.

Mencionó, en esta línea, que se ha capacitado en forma continua con los cursos del gremio de prensa, CISPREN, y también con una Especialización en Periodismo Científico, que ofreció la UNC años atrás.

2.1.Un terciario como mito de referencia

En los demás casos con formación superior emerge como el centro de encuentro de muchísimos comunicadores, la institución referente de la ciudad a finales de los 80 y la década del 90, el Instituto de Educación Superior del Centro de la Republica (INESCER). La institución creada en 1987 por un grupo de docentes liderados por el Dr. Ángel Diego Márquez funcionaba en el colegio primario José Bianco, luego en una vieja construcción de calle Estados Unidos hasta conseguir su sede propia emplazada en el predio educativo sobre calle Rawson, lindante a otras instituciones superiores como el Bellas Artes, o el FUNESIL.

Por su parte, se reconoce en la mitad de la década del 90, un permanente intercambio de roles, grupos de trabajo en radio, gráfica y televisión local, un vínculo cercano entre colegas, donde compartían muchas de las primeras experiencias laborales en ambas localidades. En esa línea, el INESCER se constituía en un foco de generación de vínculos académicos, laborales, hasta amistosos.

Se fueron articulando proyectos académicos como programas de radio experimentales bajo la dinámica de las FM, en los años 90, hasta generación de contenidos en radios como FM Rio de Villa Nueva. A la vez, se remarcaba el cruzamiento con otras profesiones, dado que varios programas estuvieron gestionados con escritores, empresarios o docentes.

2.2.El éter local, para la experimentación inicial

En cuanto al camino de inserción profesional, la radio resultó el punto de inicio y confluencia de gran parte de las y los periodistas. En la mayoría de las experiencias narradas, en una FM de Villa Nueva, y en otras, en AM 930 Villa María, o su “descendiente” como la FM Record.

En segundo lugar, la prensa gráfica acaparó otro grado de inserción en los medios locales. Al respecto, hay que considerar que, en la década del 90 en Villa María y Villa Nueva, el medio principal era El Diario del Sur de Córdoba, hasta la apertura en 1997 de la edición local de Puntal, periódico de Rio Cuarto.

En este caso, la experiencia surgida como una alternativa informativa más centrada en temas “duros” de la agenda diaria, como una cierta contraposición al dominio del “Diario” en sus temáticas populares, formó un núcleo de periodistas de diversos orígenes.

Muchos profesionales recién recibidos de su formación universitaria recalaron en el periódico, junto a otros provenientes de la capital provincial, articularon un grupo de trabajo numeroso y amplio.

Respecto a lo radiofónico, la década del 90, marcaba diferentes signos de época, en el contexto de cierta implosión de formatos comerciales y emisoras alternativas, y características en cuanto a la forma de ingreso para trabajar en ese medio. Uno de los comunicadores remarcó que había que pasar por un filtro realmente importante; más allá de la cultura general, se exigía saber hablar, tener voz adecuada, entre otros elementos. Y en la actualidad, quizás, estos requisitos se han flexibilizado, se torna más accesible tener oportunidad de hablar en radio, sea FM o AM, de acuerdo a su valoración.

3. Los cambios tecnológicos en las prácticas del periodismo local

Un cambio central que remarcan los comunicadores, en la cronología del ejercicio de su profesión, es la incidencia de las nuevas tecnologías digitales e Internet. Una serie de

innovaciones que fueron modificando y trastocando la práctica del ejercicio cotidiano del periodista caracterizado hasta entonces por la tradición de cables de agencias de noticias en una radio, el teletipo o dispositivo telegráfico para la transmisión de datos, los grabadores analógicos para entrevistas y el “Handy” a batería para las comunicaciones entre los periodistas y la salida en vivo.

Desde diversos relatos anecdóticos, los trabajadores de los medios recordaron sus experiencias personales en un contexto sin tecnologías digitales. “En aquel entonces en la radio lo más tecnológico que teníamos era el micrófono, era otro mundo. Recuerdo que estaba haciendo los móviles de exteriores para la radio y yo salía con mi moto a cubrir las noticias, me conocía dónde estaban todos los baches de la ciudad. Por el Bulevar cada dos cuadras había un teléfono público, agarraba uno hacia una salida al aire y en el teléfono siguiente repetía el proceso”, comparte unas de las periodistas.

Muchos de los comunicadores resaltaban la práctica de “cortar el cable” del teletipo para seleccionar aquellas noticias locales de interés que luego serían relatadas en la radio. “varios de nosotros pasábamos la noche del sábado cortando cable para tener el material para el día siguiente, la pasión de laburar en lo que uno quería”. Otros comentaban el uso del Handy para el registro y comunicación entre colegas o en la salida al aire “un aparato parecido al nextel con batería y una antena, se recalentaba al poco tiempo, para agarrar señal tenías que buscar altura y apretar fuerte el botón para transmitir al aire la noticia” mencionó una de las expositoras quién recordó la cobertura de una de las grandes movilizaciones de los 90 “el Tractorazo” realizado por la Federación Agraria Argentina en distintos puntos importantes del país, entre ellos Villa María.

3.1. Del cibercafé a la redacción multimedia

Se reconstruye una tarea que en principio del 2000 incluía, por ejemplo, asistir a los “cibercafé” para enviar notas a la redacción de un periódico como La Voz del Interior. En 2018, el teléfono celular, constituye la herramienta central de desempeño y de trabajo multitareas. Esta modificación representa, en la actualidad, un desafío de alcance inusitado para el campo periodístico. La última década en particular, en dónde, como plantea I. Ramonet (2011): “la propia práctica periodística –aquejada de una crisis sistémica- debe ser reconstruida y reinventada”.

Una determinación que los propios periodistas han resaltado en sus exposiciones orales. Con esto, se admite que hace más de una década, tenían el monopolio de la palabra, llegaban antes a ciertos acontecimientos, contaban con el acceso a ciertas fuentes de información en forma privilegiada.

Por el contrario, en la actualidad, se amplían los focos de difusión de datos, informaciones, rumores, etc., desde las redes sociales, sea en las cuentas de las personas públicas, ciudadanos y colegas. “La información se está volviendo un *work in progress*, un material en constante evolución, una especie de conversación, un proceso dinámico de búsqueda de la verdad, más que un producto terminado” (Ramonet. p.13).

De todas formas, algunos trabajos de los medios, han revalorizado la cuestión del “oficio”, en la tarea diaria que va construyendo definitivamente al periodista como tal, la noción añeja de “pisar el barro” para meterse a fondo en cuestiones que de otra manera no se podrían asimilar con suficiencia.

“Primero lo central en el periodismo es el olfato, saber dónde está la noticia, eso no se aprende más que en la calle” describió uno de los expositores, reafirmando la idea.

Por su parte, dos periodistas concuerdan en describir el momento actual como de cierto deterioro del “oficio”. Esto, en referencia a las condiciones laborales complejas con despidos en los grandes medios, nuevos desafíos en torno a la competencia con plataformas digitales de difusión de contenidos, hasta el impacto de las llamadas *fakenews*.

3.2.El periodista multitarea y el trabajo en grupo.

En relación al trabajo en los medios de comunicación, los expositores mencionaron el “rol multitarea” lo cual implicaba desempeñar actividades tanto de periodista, como redactor, locutor, cubrir las noticias o hacer un móvil y atender el teléfono. “Este hacer todo en cierta manera me sirvió mucho para lo que hago hoy, tengo mi radio y la opero yo y también hago la locución”, compartió uno de ellos.

Otro de los aspectos surgidos en el panel tuvo que ver con el tema del número de personas que trabajan en las redacciones, ejemplificando el caso del Diario Puntal de Villa María, el cual contaba con más de 15 trabajadores provenientes de distintas secciones que se vinculaban para propiciar un producto noticioso de cierta calidad y profundidad temática (periodismo de investigación). Situación que contrasta hoy con los 6 trabajadores

que integran la redacción de dicho medio y desde un ejercicio más individual o personalizada de la profesión, según lo expresado por uno de los panelistas vinculado al medio gráfico.

Por su parte, los vínculos solidarios entre los periodistas para cubrir las notas o compartir información y noticias, también fue destacado por varios de los invitados. Incluso, en algunos de los casos comentaron sobre las iniciativas de trabajo asociativos para la producción de las noticias, aquí se hizo especial hincapié en la experiencia cooperativa de El Diario del Centro del País que actualmente tiene un lugar preponderante en Villa María.

3.3. Una tecnología muy valiosa y peligrosa.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han facilitado la labor periodística en los últimos tiempos. Como lo han expresado los periodistas invitados al panel en la producción, edición y transmisión de las noticias. Sin embargo, al mismo tiempo que valoran las potencialidades problematizan aspectos concernientes a la forma de construcción de las noticias y los criterios que prevalecen hoy. “Hoy un hecho se divulga de mil maneras, desde los *community manager*, los que llaman *trolls* que van tergiversando y tratando de multiplicar la información. El periodista con su mirada en los hechos es como que queda allá lejos. No sabes de qué se trata lo que se está comunicando porque se ha multiplicado de tantas maneras, sin profesionalismos, desdibujando los hechos”, enfatizó uno de los expositores. Por su parte, otro de los periodistas expresa que en lugar de contar los que los otros cuentan, sin la incidencia de las redes sociales, ellos “producían lo que hacían” y con un sello netamente local. Destacando que hoy el periodismo busca más el show con lo cual la noticia como tal pasa a un segundo plano. Hablar de una sociedad del infoentretenimiento quizás sea una manera de caracterizar esta etapa sociocultural contemporánea, en la que la oferta noticiosa resulta un cóctel de información y entretenimiento, asevera Martini (2017).

4. El rol social, profesional y ético del periodista, más allá de las tecnologías.

Los y las periodistas locales concuerdan en destacar el rol del periodista en su mediación social y en la responsabilidad de contar los hechos de la manera más clara y veraz posible, más allá de los distintos soportes o dispositivos tecnológicos utilizados. La necesidad de

superar la inmediatez en la reproducción de la palabra oficial o del poder, chequear la información y dar lugar a las distintas voces. Uno de los expositores refleja este pensamiento afirmando que “detrás de la tecnología hay un periodista que debe ser culto, informado, lector, curioso, y que pueda contar con la mayor cantidad de detalle y emociones posibles para llevar a los ciudadanos”. Mientras que la ética en las propias prácticas periodísticas es un aspecto que fue retomado y referido a dar a conocer aquellos hechos delictivos en los que el periodista ha sido testigo, teniendo en cuenta las consecuencias que puede provocar para la persona involucrada. “Esto implica chequear bien las pruebas y seguir la ética profesional de cada uno en su rol de periodista”, mencionó uno de los comunicadores y acompañando el relato con dos experiencias puntuales en torno a personalidades reconocidas de la ciudad.

Conclusiones

Los periodistas locales vinculan su experiencia de trabajo en los medios de Villa María y Villa Nueva con los cambios políticos, económicos, sociales y tecnológicos que se consagraron en la década del 90. En ese sentido, casi todos ellos marcan la conflictividad social que la aplicación de las recetas neoliberales trajo como consecuencias en el desarrollo de la comunidad pero también en la situación laboral específica de los medios de comunicación. La flexibilización de la relación laboral de los trabajadores de prensa en las organizaciones medianas y pequeñas de comunicación periodística y la novedad tecnológica de la transmisión en frecuencia modulada de la radiofonía configuraron un modo singular de ejercicio del periodismo para quienes transitaban una etapa inicial en ese trabajo. Esa combinación produjo un nuevo “empresariado” de la comunicación periodística y también trazó el dibujo de un sistema de medios que, con algunas modificaciones, continúa vigente en el nuevo siglo.

Esas estaciones de radio de bajo costo, que corrían al costado del marco legal vigente, fueron para algunos periodistas las instancias de formación en un oficio para el que, no todos, se habían preparado en las unidades académicas de Villa María o Córdoba. No existiendo aún la UNVM con sus carreras dedicadas a la comunicación social, por aquellos años las ofertas universitarias se limitaban a las ciudades de Córdoba, Rosario o Río Cuarto. Frente a la coyuntura económica adversa para los trabajadores y sectores medios

que significaba el menemismo para algunos jóvenes interesados en una formación áulica resultó central la oferta de la Tecnicatura Superior en Comunicación Social que ofrecía el INESCER desde el año 1987. Buena parte de los trabajadores de prensa, cuyo testimonio recuperamos en este escrito, transitaron de modo paralelo el estudio y el trabajo por lo que acumulan como capital una formación obtenida en las aulas y en las redacciones.

Las prácticas implicadas en la búsqueda de informaciones, datos, testimonios, además de las que correspondían a la producción y publicación de las noticias, quedaban ajustadas a una tecnología hoy considerada obsoleta y precaria. El recuerdo actual de aquellas experiencias pretéritas acentúa el carácter vocacional y apasionado con el que eligen asociar el ejercicio del periodismo. No está exenta de una cuota de nostalgia la apelación a las condiciones adversas, también en lo político y en lo económico, que caracterizaron aquel fin de siglo.

Esto hace evidente que el universo de la producción noticiosa todavía era algo propio y exclusivo de las personas con algún grado de participación dentro de las empresas periodísticas. Trepas a un tractor para tener mejor señal en el Handy y poner al aire la entrevista con un líder ruralista muestra un esfuerzo de voluntad y compromiso con la actividad de informar. Ajustar la cobertura radiofónica de una movilización en la ciudad de Córdoba a la disponibilidad de teléfonos públicos en una avenida también ejemplifica la convergencia de factores políticos, económicos, técnicos y profesionales en la tarea de hacer saber aquello que sin la mediación del periodismo, por entonces, no era posible conocer.

Aunque las y los periodistas no llegan a sentenciar “todo pasado fue mejor” sí advierten los desafíos que plantea cierta pérdida del monopolio en el manejo y publicación de las informaciones frente a las redes sociales. Esta situación los mueve a poner en valor posicionamientos éticos que asumieron en su trabajo periodístico como así también a ejercer una defensa de las prácticas validadas para la obtención de datos y la producción de noticias. Vecina a este posicionamiento podemos colocar a la insistencia en ponderar la antigua exigencia de la posesión de unas cualidades personales, físicas y morales para desempeñar la tarea de informar, o más bien, para trabajar en una empresa de comunicación mediática.

Bibliografía

- BAZAN, C. (2015) “Periodismo hiperlocal: el valor de contar lo que está cerca”. En: ROITBERG, G. y PICCATO, F. (Comp.): *Periodismo Disruptivo. Dilemas y estrategias para la innovación*. Buenos Aires: La Crujía.
- MARTINI, S. (2017). “Últimas noticias. Construyendo la actualidad en el siglo XXI”. En: MARTINI, S. y PEREYRA, M. (Comp.): *La noticia hoy. Tensiones entre la política, el mercado y la tecnología*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- MIRALLES, A. (2011). *El miedo al disenso. El disenso periodístico como expresión democrática de las diferencias y no como provocación de la violencia*”. Barcelona: Gedisa.
- RAMONET, I.(2011) *La explosión del periodismo*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- WAISBORD, S. (2017). “Crisis y postprofesionalismo en el periodismo contemporáneo”. En: MITCHELSTEIN, E. y BOCZKOWSKI, P. (Comps.) *Titulares, hastags y videojuegos. La comunicación en la era digital*. Buenos Aires: Manantiales.